

ENTREVISTA A GIANFRANCO PASQUINO, POLITÓLOGO Y DOCENTE

# “Berlusconi representa al italiano: es corrupto, le gustan las mujeres...”

De visita en la Argentina, donde dicta clases, el experto en relaciones internacionales explica por qué el Cavaliere es un fiel exponente de su país y las razones por las que no hay una alternativa en el arco opositor.

Dolores Álvarez  
dalvarez@tiempoargentino.net

Gianfranco Pasquino visitó Buenos Aires como lo hace cada agosto desde hace años. El politólogo italiano, discípulo de Norberto Bobbio y Giovanni Sartori, dirige el Master en Relaciones Internacionales de la Universidad de Bolonia en Argentina y dice orgulloso que “ahora hasta da clases en castellano”. Profesor de la Universidad John Hopkins de los Estados Unidos, el académico nacido en Turín hace 68 años dispara sin medias tintas contra Berlusconi y los italianos. Especialista en política comparada, Pasquino –que también incursionó en la esfera pública y fue dos veces senador por la izquierda– recibió a *Tiempo Argentino* durante una pausa en su cargada agenda porteña.

–Silvio Berlusconi aparece ahora muy golpeado, ¿cae o no cae?

–No. No hoy, ni mañana. Cae en enero de 2011, porque hay elecciones en marzo. No cae simplemente porque no hay una mayoría alternativa, una mayoría política bastante homogénea para gobernar el país. Porque los opositores no tienen un programa, no tienen un líder, no tienen una perspectiva y, sobre todo, no tienen el apoyo de la mayoría de los electores. En democracia es importante tener la mayoría de los electores.

–¿Y por qué los italianos lo votan?

–Porque Berlusconi representa al electorado italiano. Es un hombre bastante corrupto, es un hombre de éxito, un hombre al que le gustan las mujeres, un hombre que bromea.

**“Berlusconi no es un político profesional. A los italianos no les gustan los políticos profesionales. Les gustan los que nunca trabajaron, ni quieren trabajar.”**

Es un perfecto compañero de restaurantes, de vacaciones. No es un político profesional. A los italianos no les gustan los políticos profesionales. Les gustan los que nunca trabajaron, ni quieren trabajar.

–¿Es algo intrínseco a la cultura italiana?

–Exactamente, es un problema de cultura política. O si usted prefiere, de “incultura política”.

–Pero le aceptan todo. La P3, la mafia, las casas en Cerdeña, los amoríos con muchachitas...

–Le aceptan todo porque no hay una alternativa verdadera. Si Berlusconi



**Master** - Pasquino lo dicta en la sede local de la Universidad de Bolonia. Senador por la izquierda, dice que no hay buenas ideas en la oposición italiana.

no está en la cumbre del gobierno, ¿quién va a ser primer ministro?

–¿Por qué la oposición no es una alternativa válida de gobierno? ¿Es un problema de falta de liderazgo o de falta de un programa con contenidos?

–Es una falta de programa alternativo porque no tienen buenas ideas. Es también una falta de organización política porque el Partido Democrático (de centroizquierda) no es una organización política viable, es una amalgama de dos viejos partidos (Partido Democrático de Izquierda –ex Partido Comunista– y La Margarita –formación de centro integrada por el ala progresista de la ex Democracia Cristiana–), de dos grupos de viejos líderes y de algunos jóvenes ambiciosos pero con poca calidad. Además, hay falta de liderazgo. Porque (Pier Luigi) Bersani fue un excelente ministro, pero no tiene la calidad necesaria para ser primer ministro. Entonces, la oposición está en baja. La oposición cree que podrá ganar las elecciones con un candidato a primer ministro como (Pier Ferdinando) Casini, que es un hombre hermoso, simpático, sin ninguna calidad de gobierno. Es un hombre que dice ser religioso, entonces todo el debate sobre los valores religiosos, sobre la bioética, va a ser completamente eliminado de la agenda política italiana.

–¿Cree que Gianfranco Fini (hasta hace pocos días el principal aliado político de Berlusconi) podría ser líder de la oposición?

–No, Fini no puede ser jamás el líder de la oposición. Es un hombre de derecha y lo que quiere hacer es construir un partido de derecha moderna, europeo, decente. ¿Ya es hora, no?

–¿Cree que es verdadera esta reconversión de Fini y su distancia de su pasado fascista?

–Es una trayectoria coherente: el hombre ha comprendido muchas cosas y ha cumplido con su pasa-

do fascista. No es más un fascista. Yo en realidad creo que nunca lo fue. Fue un político joven y ambicioso contra la izquierda. Nunca participó en actividades violentas de la derecha neofascista. Es la ambición. Pero atención: este es un punto teórico muy importante. La ambición en las mujeres y los hombres políticos es calidad. Si los hombres y las mujeres que están en la política son ambiciosos, tendrán

en cuenta los deseos, las preferencias, los intereses, las ideas de sus electores. Si no son ambiciosos y creen saberlo todo, no son políticos capaces.

–¿Cómo le explicaría usted a un extranjero que es la P3?

–Yo le diría que lea sobre la política de los Estados Unidos, que es mucho más interesante, que estudie la política alemana, que es una política verdadera, y después, si le queda un poco de tiempo, que vaya de vacaciones a Italia, y que no lea los diarios (*risas*). La P3 es una organización de empresarios, de constructores de edificios, de políticos, pero no de primera plana, que han construido algo para ganar dinero y, si es posible, ganar algún que otro cargo político.

–¿Qué opina de la llamada “ley mordaza”?

–Que está muerta. Es una ley muerta en Italia. Los diarios no deberían publicar lo que pertenece a la vida privada; mis besos a Catherine Deneuve no pueden ser publicados. Los diarios tienen que publicar lo que pertenece a la vida política, a las relaciones políticas de los políticos, de los gobernantes, de los representantes, de los jueces, de los abogados. Pero no se necesita una ley mordaza para eso. Se necesita una actividad seria de investigación de los jueces y castigos inmediatos para los periodistas que publiquen cosas que no deben y, sobre todo, para quienes ofrecen la información que se filtra a los medios... ■

## ➔ Cuestión de etiquetas

–¿Cómo cree que reaccionó la Unión Europea frente a la crisis económica?

–El Banco Central Europeo no tiene suficientes poderes, entonces hubo una combinación de un poco de retraso y un poco de falta de poder. Pero al final, la Unión Europea actuó de una manera razonable y las economías europeas lentamente se recuperan y crecen.

–Hay recortes donde hay una tradición de Estado de Bienestar...

–Hay recortes, pero con la conciencia de que también hay que crear crecimiento. El presidente del FMI (Dominique Strauss-Kahn) es un socialdemócrata francés y un hombre extremadamente inteligente. No es solamente liberalismo, hay también algo de socialdemocracia. El problema es que los gobiernos

europeos no son socialdemócratas, salvo en España y en Grecia.

–¿A usted considera que el gobierno de Zapatero sigue siendo socialdemócrata? Pareciera sólo una etiqueta.

–Pero las etiquetas cuentan, porque la mayoría de los electores escogen según las etiquetas.

–¿Cómo se percibe América Latina desde Europa?

–Muy lejos. En este momento el único país que interesa a Europa es Venezuela, porque (Hugo) Chávez produce crisis, produce palabras curiosas. Otro país que interesa es Cuba porque todos esperan la muerte de Fidel Castro y el principio de la transición. El resto de los países no es particularmente importante para los europeos...